



por el que *Él* mismo es la *Vida*: “*Yo* he venido”, dice *Jesús*, “para que tengan vida y para que sea en plenitud”.

*Él* ha venido para llamarnos de la obscuridad de la mentira a la luz de la verdad, del aislamiento del egoísmo a la comunidad, de la muerte del pecado a la vida de la gracia. Para un cristiano sólo hay un pecado, el de no amar. De este pecado quiere *Dios* absolvernos”.

Willi Lambert, S.J.

“Por qué, Qué, Cómo Confesarse”

“En la noche de *Pascua* oímos siempre en la *Iglesia* la hermosa expresión: ✠ “*¡Oh feliz culpa!*” ✠. Culpa con toda su gravedad, pero a través de la cual se entra en una nueva dicha porque se experimenta de nuevo y de forma tan nuevamente creadora la bendición y la cercanía y la realidad y la gracia y la fuerza de *Dios*.

Verdaderamente ésta debiera ser nuestra experiencia de la culpa, que saliéramos de ella como personas crecidas e interiormente más fortalecidas...

La cuestión de conciencia para nosotros los cristianos no es que caigamos en la culpa, que esto siempre será así, dado como es el hombre, sino lo que con ella *comenzamos* y si en ella crecemos, si somos testigos de que para aquellos que aman a *Dios* verdaderamente todo, también su noche, también su caída, también su pecado es para la salvación”. Rom 8,28

Alfred Delp S.J. (1.907-1945)

Sacramento de la *Confesión*, 1.941

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)